

Código de la entrevista: 212-VI-00007

Código entrevistador: 212

Código transcriptores: 360

Fecha final de transcripción:

-----

Duración total de la

entrevista: 52:16 minutos

TEST: Buenos días, es un placer

para mí entrevistarme acá {con la} con mi amiga ENT y pasar un momento donde podemos dialogar y podemos comunicar nuestras vidas en el antepasado, cómo ha sido. Y, primero que todo, pues mi nombre es TEST soy socio de ORGANIZACION SOCIAL 1 parte

alta de los municipios de -----, ----- y -----, departamento del Cesar], hacemos parte de una asociación, y también soy agricultor, soy cafetero federado y vivo en la vereda -----, ubicada en el municipio de ----- departamento del Cesar. Y Quiero comentarle a mi amiga ENT pues me hace unas preguntas con respecto a lo que... a lo que hemos vivido años pasados con respecto a la intranquilidades con respecto a lo que era... cuando nos tenía un poco explotados que vivimos una vida de verdad una vida muy agitada, una vida que quizá pues no quisiera ni recordarla ni {que se} que se volviese a replicar, fue una vida bastante drástica, la vida dura para poder permanecer por aquí en el territorio donde nos... donde hemos pasado {en esa} en esa época de... esa época de violencia. Y de verdad {que} que ha sido para mí una experiencia porque experiencia no pues tan bueno, vamos a decir, pero una experiencia que hemos sufrido en, por decir, en cuero propio, porque en esa época, en el 1990, por ejemplo, cuando {se empezó a} empezó {la la} la violencia, grupos subversivos, de grupos ilegales y de verdad {pues} pues nosotros antes de aquello pues vivíamos sabroso, vivíamos bien, laborando en el campo y de verdad, {como usted} como usted se lo imagina, la vida del campo y la vida del campo es muy bonita. Cuando nosotros tenemos el campo como sentido de pertenencia, pues yo soy una persona de esas que quiero mucho al campo porque del campo sobrevivimos, y es más que del campo, por ejemplo, el campo es el sustentador de las ciudades, el campo donde verdad, podemos decir, {es un} es el proveedor en otras palabras a los señores ciudadanos, los que viven en las ciudades. Por el campo viven las ciudades, es algo como que quizás no lo queramos creer, pero es una gran verdad, porque las ciudades nacieron del campo, el campo es muy lindo, el campo es muy maravilloso. Por eso siempre yo en mis temas, en momentos en que a veces puedo tener participación {ante una} ante una administración o en cualquier evento, en cualquier reunión donde me den posibilidad {de yo} de yo coger un micrófono y darles a conocer las necesidades que hay en el campo, le puedo decir a las administraciones, a las gobernaciones, al Estado, de que por qué no tener en cuenta al campo en primer lugar, donde del campo provienen todas las cosas para subsistir el

ciudadano. Mientras en el campo {allá} hayan inversiones se puede frenar un poco la violencia, donde se pueda generar trabajos, se pueda generar empleo, mejorar vidas, por ejemplo, como pueda ser la salud, mejoramiento de vías, y todo esas cosas es algo que frena la violencia. Entonces, siempre ese es mi tema, decirle al Estado que le inyecte recursos al campo para poder mantener un campo... un campo libre, un campo libre de violencia, libre de guerra, libre de tantas cosas. Pero hay que invertirle al campo, y ¿por qué le digo yo que invertirle al campo? Porque en aquellas épocas de, cómo le venía contando, cuando se desarrolló los grupos subversivos, ya vino la intranquilidad, ya vino la privalitación... pri... la gente se privatizada; por ejemplo, en aquella entre... Entre 1990 y 1992 pues nosotros andábamos libremente por donde quieramos que queríamos, nos metíamos para diferentes lugares y nadie nos preguntaba en esa época de dónde viene, para dónde va, pero ya cuando el momento en que vino aquella gran crisis, aquella gran situación, pues de verdad que uno {uno} {vivía} vivía intranquilo, uno vivía inseguro a lo mejor, porque ya uno mira una persona que entraba y todo el mundo tenía que estarle preguntando a uno quién es ese y para dónde va y quién responde, y persona pues prácticamente que iba entrando sin destino, sin rumbo a una persona conocida o con destino a un familiar, pues era víctima porque ahí pues, como se dice vulgarmente, los muñecaban y, si nadie respondía, pues era víctima. Entonces, se vivía en una época y un conflicto muy muy tremendo que, como le decía hace unos momentos, no, no quiero que eso se vuelva a dar ni se vuelva a replicar.

Bueno, de todas formas, pues en nuestros sectores no fue uno ni dos personas {que} que fueron, que las cogieron en esa forma, y no solamente personas sino aún familiares, parentescos míos prácticamente pues fueron víctimas {de la de la} de la violencia. Y prácticamente pues, en aquella época, nos tenían marginados. ¿Por qué razón? Porque llegaban los grupos subversivos a nuestra región y ya usted sabe pues llegar 10 personas, 10 o 15 con sus galines bien armados, pues uno quizás uno se pone, se llenaba de pánico, de miedo, y uno pues lo obligaban, tiene que asistir a cierta reunión, a tal parte nos tiene que seguir, y si uno se oponía, {pues} pues, como se dice, uno le tenía miedo a la muerte y lo obligaban a uno. Entonces, pues uno ahí obligatoriamente sin querer, por miedo a la vida, a la muerte -porque la vida es muy bonita-, uno tenía que seguir y hacer presencia {de dichas} de dichas personas. Y así {se fue} se fue dando aquellos años tan terribles, podemos decir, y se empezó a desarrollar esa violencia en estos lugares, se desaparecía las gentes, otros aparecían muertos, y era {una} una obligación que prácticamente nos tenían acuitados. Por ejemplo, si uno no asistía a las reuniones, pues de una vez {le iban} a le iban diciendo a la persona que abandonara su territorio, abandonara su parcela, abandonara su trabajo que uno tenía, y pues uno le tocaba que {que} ceder y ir a dichas reuniones, donde ahí colocaban sus reglas, sus reglas {a como ellos} a como

ellos querían, reglas violentas, y uno pues de verdad que se abstenía, porque yo una de las cosas que yo me abstenía era por temor a Dios. Y otra de las cosas, pues uno ir a una {una} ciudad, por ejemplo, a mendigar, donde uno en el campo con todo su sacrificio, porque no es tan fácil en el campo mantener uno, se puede decir, que las 24 horas muy pendiente uno de las cosas, porque la vida del campo {es muy} es muy dura y no es para todos. Entonces, uno tener que abandonar la parcela con su trabajo, donde uno ha pasado 15, 20, 30 años con su esposa, con la fuerza de la señora, la fuerza de uno, la fuerza de los hijos, coger uno y abandonar eso no es tan fácil, donde uno no ha estado enseñado a mendigar {así sea} así sea, como se dice, un kilo de plátano, ya llegar a un pueblo donde tener uno que pedir, agruparse por ahí. Entonces, por eso dije que fuera duro, y eso fue una de las cosas que a mí me llevó a hacer resistencia, primero con la ayuda de Dios, porque como dice la palabra del señor "no te dejaré ni te desampararé", y siempre la confianza viva en el señor que él está con nosotros en donde quiera que estemos, esas son las promesas de dios para nosotros los que tenemos a Dios. Entonces, todo aquello me obligó a mí hacer resistencia y quizás pues yo decía, le decía a mi esposa y a mis hijos, pues para siempre y tener uno que ir a una ciudad a mendigar, quizás a morir de hambre, pues morir en nuestra de nuestro territorio a los menos sentirá uno el es por de morir uno en su propia... en su propia casa si fue si fuese la voluntad de dios. Y, de todas formas, pues así {fue pasando} fue pasando ese tiempo. Hubieron momentos cuando nos tocó que desplazarnos por unos 5 días, porque la consigna era {que} que venían unos grupos y {venía} venían, digamos, obligando a la gente, que si no cedía uno al pulsar armas con ellos, pues que uno era víctima, que era víctima uno, su esposa y todo su núcleo familiar.

Entonces, a raíz de aquello

pues había temor; sin embargo, la vida es tan bonita. Entonces hubo desplazamiento, pero todo esos desplazamientos que le estoy mencionando, eso no, {nunca} nunca salió a la luz porque... por el temor, porque siempre lo tenían a uno privatizado, que nada con divulgarse las cosas, que nada, que había que guardar el silencio porque, si no, pues uno era víctima. Entonces, a raíz de aquello yo nunca pasé aquellos denuncios ni nunca, nunca, me acerqué a una Fiscalía ni a una Inspección de Policía a denunciar esto por el miedo. Entonces, de verdad que ellos nos tenían acuitados a nosotros porque... Cuando ellos hacían las de ellos, por decir, ellos cogían rumbo a sus lugares {más} más montañosos y se iban, y nos decían a nosotros que cuidado con ir a pasarle parte o, si preguntaban, rendirle cuentas a nadie. Ya cansado nosotros de aquella situación, entonces tomamos, tomé una decisión, y una vez le dije a un... a unos señores de esos armados ahí, le dije: "mire, ya yo no aguanto más, si a mí llega el Ejército o llega cualquier gente del gobierno y me pregunta por ustedes, yo tengo que decirle la verdad, así me cause la muerte de parte de ustedes, como sea, pero yo no voy a tolerar, yo no voy a

taparles nada, ¿por qué razón?" Porque, si por ejemplo, a mí llega por ejemplo el ejército, vamos a suponer, y me preguntan por, vamos a hablar en lengua castellana, por la guerrilla, y yo les digo que no, que por aquí no hay nada, ellos saben que sí hay, o se pueden tirar una aventura que pasaron, ellos no lo sepan, y yo vengo los niego, les digo que no, que no han pasado, que esta zona está libre de aquello, y ellos siguen su camino, más adelante ahí están ellos en espera, cogen, matan a unos varios soldados, ellos tienen que regresar, de verdad tienen la razón, llenos de ira porque le quitaron quizás unos compañeros y porque yo no les di la verdad. Entonces, nos tenían marginados. Cuando ya yo me enfrente, les dije a ellos que yo no iba a tapar nada así me causara lo que me causara, que para siempre causarme la muerte, que me causara por la verdad. Pero yo no iba a mentir, entonces ellos cayeron en cuenta y dijeron "tienen la razón, tienen la razón". Bien puede decirles, si preguntan por nosotros pues digan que pasamos, y la verdad que nos privatizaron que cuántos, ni yo tenía tampoco necesidad de rendirle a... rendirle cuentas al gobierno. ¿Cuánto? Pues yo no vivía contando la gente ni yo vivía ahí pendiente tomando listados, yo vivía era pendiente de mi trabajo. Quizás pues, como yo le decía a los compañeros, a veces llegaba el Ejército y me preguntaba, [yo les decía] "compañero, yo no les puedo decir, yo me acuesto muy temprano de la noche por evitar presencia de ellos o evitar que me lleguen y evitar que yo me comprometo con ellos a tenerle posiblemente que vender una comida o me tengan que obligar, yo de acostarme temprano y yo había escuchaba a perros que latían. Yo no sé quién pase {ni quién} ni quién pase, ni del uno ni el otro". Yo esa la respuesta que yo le decía al Ejército; pues ellos entendían y decían que era verdad. Cansado del trabajo uno, azotado, cansado de, digamos, {de aquel} de aquel yugo que teníamos por el trabajo y marginados por aquellos grupos subversivos, pues ya estábamos cansados. Por la gracia del señor pudimos resistir.

Y,

entonces, a raíz de aquello fue pasando el tiempo, fue pasando el tiempo, y, como le digo, ellos colocaban sus propias reglas, y eran reglas que verdaderamente reglas violentas. Pues siempre el grupo subversivo siempre es {es} en la guerra y por algo son grupos subversivos, todo el que empuña un arma y se incorpora {en un} en un grupo ilegal es {para} para hacer guerra y para derramar sangre. Entonces pues, a raíz de aquello, nos cuidamos de aquello, ya salimos adelante. En nuestros territorios de verdad que mucha gente de mis compañeros fueron víctimas de los grupos subversivos, como puede ser fue de la guerrilla en aquella época, pues {la que} la que hubo mucha presencia fue la ELN. Y transcurrido {unos} unos cuantos años, por unos 5, 7 años, vivimos marginados, azotados. Luego mucha gente pues los justificaron, otros se fueron, y de verdad que ellos cuando nos {nos} hacían las reuniones a nosotros esto... ellos nos decían a nosotros que la ley de ellos era aplicable a las personas las tres 'eses'. ¿Qué significaban las tres 'eses'? \_S\_e

compone, \_S\_e va o \_S\_e muere. Entonces, habían personas que aún todavía pues de pronto ahí por ahí tenían {ehhh} unas malas costumbres {de tomar} de tomar cosas que no eran tan leves. Bueno, como lo que a veces pues lo pueda hacer la, digamos, muchas gentes, pero esas personas, cuando ya le aplicaron aquel reglamento, por ejemplo, se iban o se arreglaban o se morían. Entonces, unos se arreglaron y, sí, ahí están viviendo todavía con vida; otros pues se murieron, y otros se fueron, desocuparon su territorio. Y ese territorio que iban quedando solos, pues los iban ocupando muchas gentes con el tiempo. Esas tierras eran regaladas, muchos abandonaron sus tierras, y otros llegaron gentes nuevas ahí y ya empezaron ahí a formar nuevas generaciones.

Entonces, eso es de verdad lo que yo tengo que... los resultados de la subversión {en esa} en esa época, cómo fue transcurriendo en esa época. Entonces, por ejemplo, cuando se nos venían las épocas de cogida café, por ejemplo, en -----que es la época de café, la dura, aquí en el departamento del Cesar, municipio -----, y de verdad que nosotros cadecíamos, íbamos a conseguir un obrero y nadie nos ayudaba porque todo el mundo eso era una zona roja, allá el que entra lo matan, y prácticamente pues era así. Entonces, nosotros sufrimos y hicimos pérdida en los cultivos porque el cultivo del café pues cuando él se madura ya usted, el caficultor que conozca de café, ya lo sabe, y el café en cuanto maduró no lo agarra uno, él va al piso. Y por un factor, pues miramos que ese sufrimiento lo sufríamos nosotros, porque si habían apendentrado a un trabajador teníamos que irlo a traer, a buscarlo a tal parte, y teníamos que pedirle permiso a ellos para poder entrar a ese trabajador, responder, ¿y quién va a responder por una persona que no la conozca? Entonces, eso era {era} {un} una complicación muy tremenda que pudimos, que podíamos vivir en esa época. Entonces, {muy} muy marginados. Por

ejemplo, {ehhh} una de las personas más azotadas por la violencia, que he sido es mi persona que ya les di el nombre al inicio {de mi} de mi intervención. Fui {fui} azotado por... primero, pues me quitaron un familiar, una hermana fue víctima de la violencia. Yo nunca denuncio.

ENT: ¿Cómo se llama la hermana, don...?

TEST: Se nombraba FAMILIAR1 mi hermana. Murió en ----- . Esa fue ajusticiada dicen que por

los paramilitares. Bueno, de todas formas pues...

ENT: ¿Nos puede contar un poco de su... de cómo fue cuando la capturaron?, ¿cómo falleció?

TEST: bueno, {ehhh}...

ENT: ¿En qué año?

TEST: Ella falleció {en el} en el

97 en el municipio de ----- . Ella su arte {era} era... ella se ganaba la vida, como se dice ahí, cortando pelo, motilando. Bueno, y hacíamos varios

labores ahí ella en municipio -----, a señora muy servicial, no porque sea mi hermana. Y un día cualquiera, pues llegaron dos tipos allí y ella pues... ella los miró y pero ella no se imaginó de nada, pues ella {no tenía} no tenía más antecedentes con nadie, era una mujer muy servicial en el pueblo, muy querida por los amigos, muchas amistades -es un caso muy duro {para} para los familiares-, y de pronto pues llegó uno y se entrevistó, llegaron dos, pero uno pasó y le miró que estaba motilando y se salió un poquito, y cuando al momentico de una vez volvieron, ya llegaron dos, y ahí sin alegar muchas palabras sacó una pistola y {le propinó} le propinó unos tiros en la cara, uno por la mano porque ella metió la mano. Y fue víctima de la violencia. Bueno, y así empezó, eso fue en el 97. Bueno, y sigue y sigue y de todas formas, bueno, así vivimos nosotros en ese gran azote. Por ejemplo, a mí me secuestraron un hijo y me lo secuestraron y me lo tuvieron unos 15 días retenido y...

ENT: ¿Cómo se llamaba su hijo?

TEST: Se nombra FAMILIAR2, el mayor. Bueno, ahí me lo retuvieron, me lo retuvieron, él estaba botando, por allá ganándose la vida para sostener los hijos, estaba botando un viaje de arena y llegaron seis tipos ahí fuertemente armados y lo enmuñecaron a él y se lo llevaron. Y esto... y él estaba con un muchacho, otro hijo mío de 7 añitos, el muchacho estaba por ahí trayendo unas yucas para los obreros, eso fue aquí en el lugar de ahí {del del} de la escuela ----- y ahí pues él cogió con rumbo y entonces a él se lo llevaron; de pronto un trabajador pues me pasó a mí la nota, y pues recuerdo que un día llegué yo del trabajo, mi señora muy inteligente me sirvió el almuerzo y no me dijo nada -el muchacho le dio la información a ella-, yo "mire que a su hijo se lo llevaron, llegaron los tipos, hablaron con él y se lo llevaron". Bueno, a él no lo amarraron ni lo azotaron ni lo [INAUD: 21:09], sino que lo obligaron que siguiera con ellos, y él pues siguió. En eso cuando ya yo llegué entonces ella me sirvió el almuerzo, después que yo almorcé ella me dijo "mire, que a FAMILIAR2 se lo llevaron", y eso para mí fue algo muy duro. Yo le seguí la pisada a ellos, enseguidamente me le puse al pie y a ver si yo los alcanzaba para ver si ellos me lo entregaban o... bueno, a ver que pasara. Usted sabe que uno por los hijos da hasta la vida, da lo que... ¿qué será lo que uno no da por un hijo? Yo lo seguí a él tipo de 1 de la tarde, empecé {ese} ese camino largo y le seguí la pisada a él unas 5 horas, lo caminé como hasta las 5 de la tarde, porque él se fue, eso se lo llevaron con un macho, el macho que estaba ahí con lo de las yucas, lo montaron el macho y lo echaron. Por allá cuando yo caminé unas 5 horas, 5 horas, ya encontré el macho, lo habían abandonado, el macho iba cansado, lo habían abandonado en un lugar, yo llegué ahí, pregunté una vereda de nombre ----- vereda ----- [DUD: 22:13], y yo llegué y pregunté a una señora amiga mía muy conocida, yo le pregunté "mire, cuénteme, ese grupo que iba por ahí, ahí llevaban un familiar mío, entonces ¿cómo iba el muchacho?", y dijo, me contestó la señora, dijo "ellos entraron acá, vea, allá dejaron el macho abandonado porque ya venía cansado y ellos nos

obligaron aquí que teníamos que hacerles una comida. En eso entonces ellos salieron y miraron aquella una travesía que bastante larga y miraron unos tipos que venían ahí, entonces eran bustedes que quizá venían en la búsqueda de su familiar. Entonces, de una vez se fueron, no esperaron comida, no, no nos obligaron que les hiciéramos comida. Solamente había una comida -eso fue por un mes de agosto- y ahí se habían hecho unos envueltos ahí y ahí de vuelo de pájaro el muchacho se le dio uno a cada uno, y el muchacho pues empezó a comerse el envuelto y empezó... hara 15 minutos, cuando usted llegó hara 15, o sea usted acabó de llegar hara 15 minuto". Pero ya yo cansado del camino, ya me quería... la noche ya venía por encima, ya yo me di por vencido, ya qué iba yo a ser, a dónde los iba yo a alcanzar. Bueno, de todas formas pues para mí fue duro, entonces yo empecé rogándole a dios en espera qué pasaría.

Y en aquella época pues no

era tan común el servicio de celular, en esa época pues de 1990 pues no era tan común como hoy día que hoy día por todas partes ya hoy quien no tiene celular se puede, podemos decir que no es colombiano; bueno, en esa época no. El muchacho tenía por ahí un celularcito ahí y esto... y entonces... {ehhh} yo en espera a ver qué acontecería. A él se le quedó el celular y entonces cuando un día cualquiera cuando el celular timbrando, entonces yo muy desesperado y de verdad que... que yo no comía, mi familiar no comía, pensando qué pasaría con él, si me lo entregarían muerto o qué sería, solo que a mí me confortaba que... me confortaba que él era buena gente, trabajador, sano, y todo eso me motivaba a mí. Yo, sin embargo, tenía la esperanza en el señor que el muchacho me regresara bien y {me regresara} me regresara sano y salvo, esa era mi fe en el señor, y gracias a dios pues de todas formas. Bueno, cuando un día cualquiera entonces yo recibí una llamada y ya me preguntaron "mire, ¿usted es el familiar de FAMILIAR2?", y para mí pues fue una sorpresa, para mí fue algo... bueno. Entonces, yo le dije "sí señor, yo soy el papá de él", y él sabe, ellos sabían cómo me nombraba, porque ya ellos le habían preguntado al muchacho {cómo era} cómo era el nombre su papá. Y entonces, bueno, ya me dijeron a mí {que} {que me} que me ubicara, que me ubicara {para que} para que negociáramos, porque yo les tenía que dar una... un rescate, una plata. Pues yo no la tenía, una persona pobre como uno más bien con deudas en el ORGANIZACION PRIVADA1, y para mí fue eso fue muy duro. Entonces, yo le dije al señor que, al señor al que me llamaba, que no, que yo no tenía que yo no tenía plata nada, que yo sí quería que le diera {alguna} alguna cosita, pues sería vender unas gallinas que yo tenía y unos marranos que tenía la casa, pues la comida y sustento en mi familia, y eso sería lo que yo te podía vender. Entonces, cuando yo les dije aquellas cosas, {ellos} ellos me cortaron el celular, ya yo quedé {sin} sin comunicación. Y en espera otros cuantos días más, un día {cualquiera} cualquiera volvieron y me llamaron, y era un día que estaba un poco pésima la señal, no era posible

comunicarnos, y bregué a comunicarme hasta que ya a la final pues yo me ubiqué y ya me volvieron a llamar; entonces me dijeron: "hoy es el último día de negocio ¿oyó?"; y entonces pues yo le dije: "bueno y qué y qué, ¿y qué negocio tenemos ustedes?, ¿qué negocio tengo yo con buste y qué vamos a negociar? Pues lo que yo les dije, lo que yo les dije a usted en días pasados, yo no tengo nada que darle. Pues les daré lo mismo que les dije a ustedes, pero, sin embargo, díganme cuánto me van a pedir". Y ellos fueron, ellos me dijeron que ellos me pedían 15 millones de rescate, y recuerdo las palabras que yo les respondí a ellos: que si querían 15 millones, que vinieron y cogieran la finca y yo me iba a jornalarme el día, que era lo único que yo les podía dar. Si ellos tenían ese carácter y ese corazón conmigo, que viniera y se posicionará ahí en mi finca. Bueno, entonces ya cuando yo le dije aquello, ellos me volvieron a colgar, me dejaron sin comunicación. Como a los dos días vuelve y me timbra el celular a mí y me dice "mire señor, hoy es el último día, ¿oyó?", y para mí pues de verdamente que fue algo muy duro, ya ahí me dijeron {que} que me iban a hacer un descuento, que a cuánto alcanzaba yo. Entonces yo viéndome, porque ellos me dijeron que si no les daba yo tanta plata que ellos no me respondían por la vida del muchacho. Entonces, yo me recuerdo que yo tenía una deuda en el ORGANIZACION PRIVADA1, y yo no tuve en cuenta de

aquello y yo dije pues es el ORGANIZACION PRIVADA1 que me arruine la finca, ¿qué más puedo yo hacer? Y... y yo la plata que yo tengo, que tenía que levantar, o sea, haciendo una plata con un cultivo que estaba recolectando un poquito de café y un poco de frijol {para} para levantar esa plata; yo tenía dar en esa época... la plata valía en esa época para uno que es pobre ¿no?, 3 millones y medio en esa época era bastante plata. Y, entonces, pues ellos {me dije} ya me llamaron la tercera vez, que era el último día y que les diera 5 millones. Ya yo a la final que yo no podía más, yo le dije "vean, yo por ahí pidiendo y buscando con los vecinos...", yo no les dije a ellos de verdad que yo tenía esa plata para pagarla en el banco, que tenía esa deuda, no, yo no les dije. Entonces, bueno, dijeron que de todas formas que me iban a colaborar con esa plata, por esa plata. Entonces, me tocó darles los 3 millones y medio.

Y luego pues empezar a buscar con

mi compañero pa poder pagar el banco, porque yo he sido de las personas, de las personas muy, digamos, muy responsables con las entidades bancarias. Cuando eso recordarán que eso no fue {eso no fue} secreto, cuando eso vino el no pagó en los bancos, en las cajas agrarias, y obligaban a la gente a no pagar, muchos pues no pagaron quizás... no sé, porque no querían, por mañas malas o por cuidarse, librarse quizá, porque la sentencia era que si pagaban a las entidades bancaria pues eran víctimas ellos. Entonces, como la vida es tan bonita, yo me recuerdo que mi carácter yo me iba y pagaba junto con unos familiares míos, hermanos míos, los tres hermanos que hacíamos parte ahí {en



la} en la en la misma finca, y nosotros nos íbamos de contrabando y pagábamos. Por eso gracias a dios, hoy día le agradezco a las entidades bancarias que en el momento cuando yo necesito cualesquier crédito para invertirlo a la finca o para necesidades, pues nunca me cierran la puerta. Y de verdad que nunca tuve alivios en esa área, ni nunca me condonaron deudas, me perdonaron deuda, pero de todas formas yo seguí adelante y eso fue una vida drástica. Bueno, y más tarde, años después, como unos 3 años más, pues cosechita que yo cogía por ahí, cosechita de {de} frijol por ahí para mantener la familia y para pagar las deudas en entidades bancarias, pues toda la vida, como desde el 84 para acá he venido trabajando con el ORGANIZACION PRIVADA1 -gracias a dios nunca he quedado mal- y otras entidades bancarias, y he venido por ahí buscando pago, como dicen borrón y cuenta nueva.

Entonces, pues siempre llegaban y unas veces me obligaban, que tenía que darles una {una} plata, una vacuna, uno nombraba vacunas, y pues lo desalojaban a uno de sus de sus pertenencias, de sus ahorros para uno pagar en el banco. No vamos a decir que ahorros, porque el ahorro es una plata que uno la tiene descansada, sino que lo que uno conseguía con todo su esfuerzo, con todas sus labores, con todo el sufrimiento para pagar la entidad bancaria, porque uno pagando pues se le abren las puertas. Entonces, ahí fue pasando el tiempo. Luego, cuando ya las gentes esas se retiraron un poco, quizá cuando ya... cuando ya no es ajeno, cuando vino la administración del CONOCIDO1 {ya} ya... ya no sé, pues mandado de dios, podemos decir ya las... esos grupos, esas agrupaciones ilegales pues ya se ahuyentó un poco, porque quizá pues puso mano dura.

Entonces, {aparecen} aparecen los famosos paramilitares en el plan, en la parte ya plana. Y entonces... es decir, los que dejaron con vida la guerrilla, entonces llegó el paramilitarismo a hacer las arrumbadas de ellos y esos sí no perdonaba, y fueron víctimas. Entonces, esos fueron los acontecimientos de nuestros territorios, de nuestro departamento del Cesar, municipio -----, y todo estos lugares, por ejemplo, de todo estas veredas sufrimos esa gran situación. Bueno, fue transcurriendo el tiempo y ahí, como les comentaba hace un rato, hice resistencia y ahí emprendí. Ya después pues miramos, las cosas fueron normalizando. A lo menos los grupos paramilitares, ellos ya las zonas bastante altas no se acercaban. Yo nunca, la verdad, yo nunca aquí en la parte alta nunca vi presencia de paramilitares, pero aquí más abajito, por ahí a una ahora de donde yo vivo, sí hacían sus cruces y hacían sus arrumbadas. Por ejemplo, por ahí por la vereda -----, por ahí lo que dejó la guerrilla lo recogió el paramilitarismo, los que quedaron ahí pues fue de puro forro gracias a dios, y hoy día la vereda ----- es pura gente nueva, puras nuevas generaciones. Y ya hoy pues vivimos, sea por lo que sea, gracias a Dios. En este momento, no sabemos más adelante, no sé qué haga, ojalá que no, ya la gente entra, entra a quien quiera, para dónde voy, hoy para tal parte, ninguno

le pregunta de dónde viene, para dónde. Vivimos, hoy día vivimos gracias a dios, entre las flores. A veces por ahí se presentó que otro por ahí delincuencia, por ahí va la persona y vende por ahí cajita de maíz a veces le salen por ahí; pero, bueno, de todas de todas formas pues ya eso es un poco... bueno. De todas formas, pues así vivimos.

Ya luego pues cuando ya empezamos

a disfrutar un poco de ya, digamos, de esa libertad, entonces ya podíamos sacar nuestros productos, ya lo poco que vendíamos pues pa nosotros pagar nuestros compromisos y así proveyendo para el sustento de nuestras familias. Y luego, gracias a dios, pues ya al partir de unos años entonces ya hubo mucha presencia en este terri[torio], en estas zonas, presencia de ya de ya de la asociación de ORGANIZACION SOCIAL1, ORGANIZACION SOCIAL2, ORGANIZACION SOCIAL3. Entonces, ORGANIZACION SOCIAL4 en ----- había la presencia por acá en estos sectores, donde verdaderamente han vivido, han habido muchas inversiones, y aquí en este lugar donde estamos, en la vereda -----, hay evidencias de lo que nos han hecho Naciones Unidas, la ORGANIZACION SOCIAL5 nos han hecho unas inversión, como de nombre se le han dado malocas, unas placas boyas [DUD: 34:48] que nos han realizado, unos proyectos de {de} mejoramiento, sobre todo marquesinas la parte zona cafetera. Y de verdad que pues agradecido por esas presencias de que nos han colocado esos granos de arena, y hoy podemos disfrutar, sea por lo que sea, de una libertad, y lo poco o mucho que nos han inyectado recursos, pues ahí los estamos cuidando con luchas, y con luchas y ahí estamos enfrente, pero de todas formas pues ya hoy disfrutamos gracias a dios, como le decía hace algunos momentos, de una libertad, de una salud, y podemos salir por donde quieramos que vayamos. Sin embargo, como decía ahora rato les decía, ya hoy día pues le rogamos es al Estado que sean las personas, digamos, que nos tengan en cuenta; vuelvo y les digo, las administraciones, las gobernaciones, que le inyecten recursos al campo, que quiten esa idea de pura inversión a veces, que todo le colocan es política y todo viene es por medio de política. Nuestro campo no necesita ninguna política, nuestro campo necesita es proyectos, proyectos productivos que generen paz, que generen desarrollo, que genere inseguridad y vida. Necesitamos, sobre todo, más que todo, una buena educación, una salud, vías carreteables, mejoramiento de vías, y de esa manera vamos a salir hacia adelante. Yo siempre les digo, para terminarles {mi mi} lo que yo les he compartido a ustedes, mi experiencia {que} de sufrimientos, si el Estado quiere que el campo tenga vida, inyéctele recursos. ¿Por qué razón? Porque los campos están quedando solos, los cultivos ya no producen mucho, tantas enfermedades, por ejemplo, en los cultivos, bajo precios, los intermediarios. La vida tremenda que el campesino sufre, todo el campesino, es que lo que nosotros producimos no le coloca precio el intermediario; por ejemplo, nosotros llegamos con una caja de tomate al pueblo donde sea y es una vergüenza de verdad nosotros tenerle que decir al intermedio a cómo paga el tomate, si él lo necesita todos los días para comérselo. Es

vergonzoso llegar nosotros a decirle cuánto vale, por cuánto nos paga una carga de maíz, una carga de yuca, una carga de cebolla, una carga de todo lo que producimos los campesinos, eso es vergonzoso llegar nosotros a decirle a cómo no lo pagan ellos. Y cuando ya llega a sus manos, entonces ya ellos no le preguntan al resto usuario en cuánto le sirve una libra o en cuánto le sirve... bueno, un bulto o lo que sea, sino que ya ellos colocan sus propios precios. Entonces, eso nos tiene acabados y eso nos tiene azotados; entonces, por eso nosotros estamos necesitamos es recursos del Estado, recursos de las gobernaciones, recursos de las administraciones como los municipios, que acabemos con la política, que trabajemos sin ánimo de lucro, que trabajemos sin ningún color político, y que seamos de verdad. Ese es el consejo también para los alcaldes, el alcalde es el alcalde de todo y todos trabajemos por la paz. Si queremos lograr paz, trabajemos unidos. Y al Estado, se lo quiero decir a nuestro presidente, el que actual está y el que venga, que si queremos paz, tenemos que sembrar paz en el campo, buenos recursos. De esa manera podemos lograr la paz, la paz es personal y por eso yo siempre les digo a mis compañeros, en cualquier lugar donde se me se me urja, donde me den a mí {un micrófono} un micrófono. Soy una persona, pues no tuve tanta preparación, pero me paró en donde quiera que me toque y habló con experiencia, con vida vivida. Hay que vivir para enseñar y no enseñar para vivir. Por ejemplo, en el área cafetera, yo le digo al Estado, a todas las administraciones, que tenemos que inyectarle recurso al medio ambiente, queramos el medio ambiente, querer el medio ambiente es querernos nosotros mismos. Donde hay café, yo siempre le digo a mis compañeros, en donde quiera que me toque, donde hay café hay paz, y donde hay coca, hay guerra. ¿Por qué razón? Porque está la guerra, allá es donde está el conflicto armado peleando por las riquezas, peleando por la plata. Y nosotros no peliemos por la plata, peliemos por un bienestar, peliemos por una paz, y esa paz no la logramos con armas, esa paz no la logramos empuñando un arma. Esa paz la logramos nosotros es inyectando, logrando recursos en el campo, logrando salud, educación, como le decía ahora hace unos ratos, días, electrificación y vías terciarias, mejoramiento de vivienda, baterías sanitarias, de todo aquello, de esa forma, para proteger el medio ambiente.

Nosotros con la caficultura nos

mantenemos, subsistimos y mantenemos el medio ambiente, porque lo que es el área cafetera nosotros nunca tardamos un corte de café para quemarlo como se puede hacer para cultivar maíz, frijol. No. Entonces, por eso siempre mi tema es que le inyectemos recursos al campo, le inyectemos recursos a las zonas cafeteras, le inyectemos recursos a las cuencas hídricas; por ejemplo, yo vivo en una zona en el municipio -----, en la parte más alta de -----.

Bueno, y yo siempre miro que... no sé, tú viene del Estado o... sí, quizás del Estado, y ahí depende, eso es una rama que viene del Estado, viene a la gobernación y viene a las administraciones municipales como las alcaldías;

entonces, donde se ejecuta, por ejemplo, se inyecta recursos para los guardaderos de bosques. Entonces, yo diría que tener muy pendiente la gente que vive cerca de las cuencas hídricas y inyectarle un recurso a aquellas personas que van a estar ahí al pie de sus cuencas hídricas, donde [INAUD: 41:35-41:36] tenemos unos bosques que para ellos {no tiene} {no hay} no hay momentos que los vamos a talar, porque no los talamos para proteger el medio ambiente social. Entonces, a lo menos que seamos nosotros subsidiados con un así sea un pequeño subsidio para que nosotros protejamos el medio ambiente; por ejemplo, ahora mi persona, pues ya con unos -----años que tengo pues ya estoy que dobló la esquina. Yo quisiera dejarle mi patrimonio, mi finca, como patrimonio a mis hijos, dejar lo poco, lo mucho que tengo, bien cuidadito, sustentado ahí, y que podamos cuidar lo poco, lo mucho que tenemos ahí. Esa es mi mentalidad, esa es mi tarea, esa es mi lucha, y por eso esa es mi sueño, que nosotros las personas avanzadas en edad, que ya casi ya no vamos a ser capaces de poder elaborar, trabajar por ahí, por ahí trabajo a ratos, que es lo que trabajamos por la salud que no lo permite ya las edades avanzadas. Entonces, que a lo menos seamos subsidiados nosotros, así sea con un pequeño subsidio donde nosotros estemos, podamos estar, muy pendientes en la cuenca de las aguas.

Pues yo me baño mucho en el campo, quiero mucho el campo, mi campo lo tengo... el campo para mí lo tengo como sentido de pertenencia, en el campo nací, en el campo llevo vivido 66 años y aspiro vivir en el campo. Entonces, para mí es primero el campo y después lo demás. Muchas gracias, compañera ENT, por la oportunidad que usted me ha permitido, es un momento para mí muy, digamos, maravilloso; pasar, comentarle a usted que quizá usted no ha sabido lo que yo he vivido. Por la gracia de dios estoy acá echando el cuento, y porque el señor me ha guardado, porque me ha mantenido neutro, ni para allá ni para acá. Muchas gracias y un buen día.

ENT: Don TEST, muchas gracias a usted por su testimonio. Para nosotros es muy importante escucharlos, y ese testimonio que nos ha dado es muy importante. Quiero hacerle unas preguntitas puntuales para ver si usted me puede colaborar. Usted nos hablaba que los obligaban a asistir a reuniones, ¿qué reunión?, ¿qué hablaban en esas reuniones?, ¿qué reglas imponían en esas reuniones?

TEST: Ellos lo que nos obligaban a nosotros era porque... como quizás uno pues no sabía que yo eran grupos ilegales y uno sabía que quizás uno estaba en una reunión y de aquellas y llegaba el ejército, pues ellos no iban a decir que nosotros estábamos escuchando, sino que hacemos parte con ellos. Entonces, pues nooo, usted me pregunta qué hablaban ellos, pues ellos hablaban solamen[te]... ellos lo que hablaban era de pura subversión, de pura guerra, de pura violencia, que teníamos que prepararnos para tomar un fusil, que teníamos que prepararnos para escuchar armas sonar porque quizá nosotros los campesinos a los tiros le tenemos miedo, la mujer y usted sabe por regla, ella son {muy muy} muy miedosa por decir así,

los muchachos, ellas se llenan de miedo y, no sé, ellas son muy sentimentales. Entonces, ese era el tema de ellos, que teníamos que prepararnos para enfrentar el enemigo - ¿Cuál era el enemigo? El enemigo era el Ejército- para que aprendiéramos para que los acompañáramos a ellos también a, como se dice, a tirar galil, a darnos candela con el Ejército; esa siempre era la meta de ellos. Y, de todas de todas formas, de eso se trataba; es decir, el tema céntrico de su plan, de su reunión, era tomar armas y emprender violencia. Ese era el tema de sus reuniones.

ENT: Don TEST, otra

preguntita. Cuando usted habla de que pues les tocó desplazarse por 5 días, ¿a qué sitio se desplazaron ustedes?

TEST: A yo me voy... {yo} yo me

movilicé con mi núcleo familiar en un lugar del nombrado ----- . Ahí estuve, ahí me prestó el alojamiento el señor que ya él murió, señor CONOCIDO2 y entonces ahí estuvimos como unos 5 días, con rumbo íbamos con rumbo a -----, porque ----- estaba agrupado, estaba tomada {la} {alcal} las instalaciones de la alcaldía, eso había una cantidad de persona allá, como unas 1000 personas, y tenían eso invadido. Yo pues me temía de una vez llegar inmediatamente por el medio de transporte, pues no había la plata, y ahí pues obligaban a los carros llevar gente y llevar gente, recoger campesinos obligatoriamente, quien no quería era obligado, porque quien no fuera, entonces al regreso que ellos vinieran, pues no las pagaban todas juntas. Y la vida es muy bonita, a raíz de eso pues, bueno, entonces de ahí, pues estuvimos unos 5 días ahí y de ahí nos movilizamos hacia ----- . Ya cuando... sobre todo aquellos, se nombraba, se trataba de cabildos porque era que era que {ehh}... algo que verdamente hay que ser realista, los alcaldes eran bastante pésimos, como siempre miramos hoy día, siempre ellos siempre tienen mucho la mirada es a la plata y el campo muy poco lo atienden, y muchas veces {en} a duras luchas ahí invierten algo en la parte del casco urbano. Y, entonces, pues ellos les tomaba la instalaciones y ahí los cogían, como dicen por ahí vulgarmente, por la medida vieja, y si no le daban [INAUD: 46:59] y si CONOCIDO3 les daban cualquier papayita, pues lo cogían y se lo llevaban para el monte y allá pues lo tenían 8-15 días picándole los zancudos, y ahí sí pues ellos, en esa época se dio en muchas parte, ya ellos reversaban las administraciones con sus {con sus} pautas que ellos implantaban allá, y ahí llegaban de pronto a invertirle a los lugares, pero ya decir obligados, no voluntariamente. Hoy día pues también se da que ya hoy día como ya eso, gracias a dios, pues eso pasó, ya los alcaldes pueden salir por ahí, ya ellos no tienen mayormente tanto enemigo, pues entonces ya ellos a veces también -pues sin ofenderlos si me excusa, que me entiendan mal- ya ellos se creen que de pronto que la administración y que ellos pueden hacer lo que ellos [INAUD:47:41-47:42], y que el campesino pues que aguantemos, que suframos, solamente se recuerdan de nosotros solo en las épocas electorales, ahí sí llegan a los campos a ofrecernos pajaritos de oro, a

ofrecernos lo que tienen y lo que no tienen, y cuando llegan y toman su dominio allá, se olvidan del campo. Esa es la problemática que nosotros tenemos también.

En aquella época, pues no, sé

que ellos se llevaban y, bueno, no sé también {como} qué les dirían a {ellos} ellos, qué pactarían con ellos. De todas formas eso fue, yo eso nunca, nunca lo denuncié nada, porque prácticamente yo contento porque a lo menos uno regresaba con vida, volvía y llegaba al campo, enamorado del carro, y ahí seguí. Eso fue una lucha, yo {nunca} nunca denuncié aquello ni nunca pasé información; por ejemplo, del hijo cuando me lo secuestran, yo nunca {yo nunca} pase eso, por eso yo en ninguna en ninguna parte yo aparezco como desplazado, porque yo nunca denuncié aquello. Pero yo fui una de las personas azotadas por la violencia.

ENT: Don TEST, una última

pregunta. ¿Cómo impacta en su vida personal y en su vida familiar todos esos acontecimientos que ustedes vivieron en carne propia, que ustedes sufrieron en carne propia?, ¿cómo impacta en su vida?, ¿cómo {cómo} sale usted adelante después de todo lo que vivió y de todo lo que esta zona ha sufrido del conflicto?

TEST: Pues yo lo que puedo

empactar para mí es que {que} {uno} uno las cosas hay que sufrirlas en cuero propio, y una de las cosas, como le decía hace unos momentos, por ejemplo, yo qué voy a hacer por ejemplo para irme irme {a una} a una ciudad, a un pueblo mendigar, donde posiblemente hoy pues miramos {miramos} tanta inseguridad en el pueblo. Ya voy esto no es ajeno, usted mira que vivimos más sabroso en el campo que en las ciudades; ya que nos el señor nos libró en esa época de {de de} esos momentos que pasamos tan difíciles, el señor no guardó, pues tenemos la esperanza en el señor de que {de que} él nos va a guardar, y no sabemos más adelante quiénes se nos vaya a sobrevenir. Y, entonces, pues de verdad que a mí lo que me asimila seguir en el campo, luchando en el campo, y es porque, como le decía hace unos momentos, yo quiero mucho el campo. Y, lo que vuelvo y le verifiqué, irme yo para un pueblo donde no hay seguridad, donde uno no tiene seguridad para nada, si sale de noche a las calles, pues no sabe dónde trate uno con tantas cantidades de gente, gentes buenas, gentes regulares y gentes bandidas.

Hoy día con tanta delincuencia

que hay, tanto raterismo, tanta drogadicción, si miramos, por ejemplo... si aspiramos, por ejemplo, con nuestros hijos, quizás nuestros nietos, pues ya yo te... el hijo mío el último pues ya tiene 21 años y, esto, pero tengo mis nietos, tengo mis dos nietos, y yo no quisiera irme para el pueblo por la inseguridad, tanta drogadicción. Si es que miramos en los mismos centros educativos, allá mismo tienen dentro de ahí mismo, en las mismas instituciones, la drogadicción, por ejemplo. Entonces, el campo a pesar de que no hay... que hoy día se ha corrompido un poco, pero no es como la parte la parte urbana.

Entonces, eso me ha motivado. Entonces, como le digo diez, irme yo a mendigar a una ciudad, mejor me estoy en el campo, que para morir nací y, algún día, pues la muerte me tiene que alcanzar. Pero, como le digo, en la ciudad pues sucede que uno tiene por la inseguridad, usted sabe, la puerta tiene que ser cerrada cada momento, a toda la hora; en el campo no porque en el campo puede uno dormir gracias a dios en esta época en que vivimos, estos años. En esta época, que podemos decir, vivimos hasta con la puerta, dormimos hasta con la puerta abierta, mucha seguridad. ¿Por qué razón? Porque nuestra vereda se puede componer de 15, 20, 30 personas y yo sé quién es fulano, quién fulano y quién es fulano. Entonces uno conoce a toda la gente. En la ciudad es muy difícil ya uno conocer, porque uno trata con mucho bandalaje a lo mejor; entonces, por {eso} eso me impulsa a seguir en el campo.

ENT: Bueno listo, don TEST

agradecerle mucho nuevamente por este testimonio que para nosotros es muy importante. Entonces, que tenga muy buen día, ¿oyó?

TEST: Bueno, muy amable.